

IESVS, MARIA, IOSEPH.

26

29

POR  
EL MUY ILVSTRE  
SEÑOR D. PEDRO GERONIMO  
DE FVENTES, LVGARTENIENTE DE LA  
CORTE DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR  
IUSTICIA DE ARAGON.

RESPONDIENDO A LA ALEGACION  
que por parte de la muy Ilustre Señora Doña Juana  
de Rocafull y Rocaverti, Marquesa de la Vilueña,  
se ha dado en el Tribunal de los Ilustrissimos Se-  
ñores Indicantes, en la causa de su  
Denunciacion.

Virgil. Aencid. lib. 10. *Quid me alta silentia cogis  
Rumpere, & obductum verbis vulgare dolorem  
Ingemuit cari graviter genitoris amore.*



OR impiedad tuvo el Emperador Valen-  
tiniano separar los hijos de los Padres, (1)  
porque es cierto genero de violar los fue-  
ros de la naturaleza, quando el Derecho  
los reputa por vna misma persona, con  
genial mas que estudiviosa obligacion en  
los hijos de defender los dictámenes pa-  
ternos; (2) como, pues, podria tan sagra-  
do impulso retraerse al empeño de la de-  
fensa de mi Padre, y Señor, con los motivos de mi ignorancia,  
quando no puede dexar de ser discretamente precisa la temerida-  
dad de la respuesta à los cargos de tan ruidosa, como voluntaria  
Denunciacion, como en voz, y por escrito lo ha hecho patente-  
mente plausible en el concepto de sus mismos emulos?

Y para manifestarlo con mas claridad supongo, que es la  
justicia en el mundo vn prodigioso enigma; pues afuer de su en-

A

tere-

(1)  
In no vel. post Cod. Theod.  
lib. 2. tit. 8. pag. mibi 358.  
ibi: Ne, quod impium est, fi-  
lij à parentibus separentur.

(2)  
L. fin. Cod. de impub. substit.  
Altamiran. de Filijs Offi-  
cial. c. 21. n. 10. post princ.  
Vtote qui eiusdem cū pa-  
rente voluntatis est affe-  
ctionis, vt iura credunt,  
atque ita facturum quid-  
quid fecerit parens, l. Quis  
quis 5. C. ad leg. Iul. maieft.  
Nec aliud quidquam à se  
facere posse, cap. fin. de con-  
secrat. dist. vlt. cap. Cum  
beatissimus 24. q. 1. Nec im-  
probare, quod pater tacitus  
adprobaverit, l. fin. in fin.  
C. de revocan. donat. San-  
cta enim persona patris est  
vndeunque semper habenda,  
l. Liberto 9. ff. de obseq.  
par. & pat. præst. novel. de  
nupt. vers. Sed quod sancit-  
tum: Vnde sententiam eius  
defendere, atque excusare  
tenetur, vt discipulus bene-  
id est rite excusat, l. Qua-  
lem 19. §. fin. ff. de recepto  
arbit.

tereza, se halla amada, y odiada de todos. Explicò esta paradoxa la concision del refran Castellano, que dixo: *Iusticia, mas no por mi casa*. De manera, que deseandola todos, no halla hospedage en la casa de ninguno. Para discurrir la consonancia de esta contradictoria en la complexion humana, diò motivo à mi rudeza la discreta curiosidad del Fenix de los ingenios de este siglo, el Señor Obispo D. Iuan Caramuel en el ingenioso Anagrama, que resulta de la palabra *IUS*, que significa *Derecho, y Iusticia*, pues con las mismas letras se forma, y compone la palabra *VIS*, que es lo mismo que *fuerza, y violencia*; consitiendo el encuentro de estas significaciones, en la anteposicion de vna de sus dos primeras letras, que son, la *I.* y la *V.* de suerte, que si la *I.* se antepone à la *V.* dize *Ius*, pero si la *V.* se antepone à la *I.* dize *Vis*, y como en cifra, por letras iniciales la *I.* significa *intelectus*, y la *V.* *voluntas*, el sentido moral del Anagrama es, que siempre que en las operaciones humanas preceda el *entendimiento*, se reducirà todo à *Drecho, y Iusticia*, y que precediendo la *voluntad*, serà todo *fuerza, y violencia*.

2 De que resulta, que como en los juiztos legales, que se componen de litigantes, y de luezes; aquellos revestidos de su interès, y conveniencia, anteponen la voluntad al entendimiento, todo lo que no consiguen, les parece violencia, y fuerza. Pero los luezes, como no les resulta de las sentencias otro beneficio, que el cumplimiento de su obligacion, en descargo de sus conciencias; anteponiendo el entendimiento à la voluntad, es preciso, que sus resoluciones salgan regladas por el nivel de el derecho, y la justicia: Sin que de tan vniversal dolencia quede immune la mayor entereza, pues llegó à rozarse con lo sagrado de la Tiara en la persona de la Santidad de Clemente VII. contra la soberana judicatura del Señor Emperador Carlos Quinto, en las pretensiones comprometidas, que la Iglesia tenia, contra el Duque de Ferrara, sobre las Ciudades de Modena, y Regio: pues sin poder contener la amargura de la sentencia contraria, la profrirò en sentimientos, que passaron à execuciones contra aquella Cesarea Magestad, que dieron tanto que dezir al Mundo. (1) Y por esto previno el Sabio Rey D. Alonso en vna de sus Leyes, (2) *Que los Homes que officio tienen; maguer fagan derecho, no puede ser que no tengan mal querientes.*

3 Advertencia es esta, que deve tener muy Vigilantes à los Señores luezes de Residencias, para que sin intervencion de Dolo en los Inquiridos, se desprezien las Denunciaciones: Porque de otra fuerte se pondria à mucha contingencia la rectitud de la justicia por temor de las Denunciaciones, como lo previene la discrecion Aragonesa en vno de sus Fueros, (3) diziendo: *Item por que la facilidad de Denunciar injusta, & indevidament, è sin Causa atemoriza los luezes, por donde no se administra la justicia con libertad, como deveria. Por tanto &c.*

4 Que mucho, pues, que experimente este contratiempo el

Señor

(1) Paulo Iovio *historiar.* lib. 31. cap. 7. à quien al proposito refiere D. Iuan Bautista Larrea *decif. Granat.* 98. n. 33. donde refiere otros exemplares.

(2) En la l. i. tit. i. part. 7. y es de ver al Señor Crespi *ob. servat.* 89. num. 16.

(3) Fuero 28. tit. Forus inquisitionis, &c. fol. 83. col. 3.

3

Señor Lugarteniente Fuentes mi Padre, de mano de la Señora Marquesa de la Vilueña, en cuya Ilustre persona, con la calidad de litigante, concurren la satisfacción de su Nobleza, las prerogativas del sexo, con las reverendas de Señora, y Señora Viuda, para persuadirse à que à sus instancias cõdolidas, puede, y deve sendiferarse el derecho por donde guia el aparente empeño de su voluntad. Y parece lo manifiesta el de esta acusacion; pues aviendo conseguido el Decreto de firma que deseava, con tanto nervio de estabilidad para el efecto, con los quatro Señores Lugartenientes que la Votaron, como pudiera con los cinco conformes (à exemplo de la Sentencia de Reposicion del Señor Conde D. Pedro Pablo, en cuyos meritos pretende incluirse la Señora Marquesa, y es todo el asunto de su firma, en que tambien concurrió la singularidad de vn Voto) la acusacion del quinto, porque votò lo contrario; parece, que, si no es razon de estado, como eco de la Denunciacion del Señor Marques de Ariza, tiene mas de ambiciosa al credito del dictamen, por antojo de la veneracion, ò capricho de la grandeza, que de satisfactoria al agravio del perjuizio, pues no lo padece, en el derecho, ni en los intereses; cuya circunstancia transforma la acusacion, en cierta especie de Emulacion tan mal vista de el derecho, como repudiada de los Fueros, segun la enseñan los Practicos; (4) y se ponderarà adelante: sobre ser estraño modo de fazonar el gusto de tan codiciado vencimiento, con el fainete de vna acusacion tan criminal, que aun en el litigante Vencido, no queda libre de politica censura.

5 Con esta inevitable prevencion, que, dictada de el dolor, dispone el campo à la defensa natural. (5) Se reduce todo el cargo de la acusacion à que *no aviendo concurrido el Señor Lugarteniente mi Padre, con su Voto à la provision de la firma, q̄ le concedieron los demás Señores Lugartenientes, cuya inhibicion està en el sumario, pag. 5. y en nuestra primera alegacion pag. 3. num. 9. contravino à la categoria de Fueros, que se refieren en el sumario, pag. 8. art. 8.*

6 De que resultan dos circunstancias, que no deven perderse de vista para la entera satisfacion de su justificada denegacion: La vna, que la injusticia que se le imputa consiste, *en essa denegacion de firma, no firma como quiera, sino de Agravios hazederos*, para inhibir al Iuez natural, y legitimo en forma privilegiada, el conocimiento que le dãn todas las disposiciones juridicas, y Forales: que aunque justa mente practicada en sus Casos; deve entenderse con la rigida moderacion de no deverse conceder, sin que el firmante alegue, y pruebe vna excepcion clara, manifiesta, y notoria, que no sea capaz de duda. (6) Regla tan practica en la circunspeccion de tan atento Magistrado, que se tiene por rudimento causidico.

7 La razon es, porque como por semejantes firmas, se quita el derecho à las partes contra quienes se conceden, sin ser oídas; si la excepcion en que se fundan, no es muy clara, y notoria, sobre ser

(4)  
Como con Bardaxi funda el Señor Sesse de *syndicacõ* à num. 85.

(5)  
Como en su defensa contra Æsquines dixo Demostenes, traducido por Leonardo Arretino: *Conabor verò per quã modestè in facere. Quod autem res ipsa, ac ne cessitas cogit, huic meritis imputare debetis.*

(6)  
Señor Sesse de *inhibit. cap.* 4. §. 2. n. 22. y con el Suelva *cons. 74. n. 23.* Portol. à Moñ lin. *verb. Firma, à nu. 134.*

muy

(7)

En la decis. 409. nu. 14. ibi: *Etiam securus est in Foro interiori, & exteriori impedimentum hoc tollere, ut partes in iudicio ordinario plene possint Iudicem instruere.*

(8)

Æsquín. en la oracion contra Demost. traducida por Leonatd. Arret. al med. ibi: *Equidem Viri Athenienses affirmare autem convenire, ut lege caveretur, ne, in huiusmodi crimine, liceat actori, neque reo Advocatos habere. Non enim hoc iudicium in disceptatione iuris consistit, sed clare patent leges, quemadmodum in architectura cum discernere volumus, rectum sit aliquid, necne, regulam adducimus, per quam dignoscatur: sic in his causis regula est iniusti, vel iniusti, Tabella hæc, & hoc decretum, ac leges, iuxta scripta, &c.*

(9)

Fuero E porque n. al fin. tit. Forus inquisit. Officij Iustit. Arag. fol. 89.

(10)

Blanc. comment. pag. 398. al fin, diciendo: *Voluerunt namque nisi quasdam aperzissimas res crimini dari non posse. Repetendarum scilicet, pecuniarum culpa, violata fidei, doli mali, aut summa negligentia. Noverrant autem Iuris peritis plerumque vno verbo, aut littera ius omne torqueri. Ea propter prohibuerunt eos in huiusmodi iudicij interesse, &c. es digno de verbe*

Bargas en su tratado de Denunciat. tom. 1. consid. 31. pag. 37.

(11) In respons. de syndico. n. 8. alli: *Quia accusatio Locumtenentium de iniustitia, vtrum bene, vel male Legem, vel Forum, aut Bartolum intelligerent, nõ est de accusationis materia; nec de ea unquam Fori prædidi censerunt. Nec est tale quid in mundo, ut inde nõne Index aliquis Officio privetur, vel puniatur, & ita idem Bardaxi, &c. y las palabras de Bardaxi fol. 460. col. 4. son: Denique de his solum videntur capaces ipsi Iudicantes, scilicet, si sunt negligentes, sobornati, & si gesserunt aliquid contra Foros, ita quod eia*  
NOTORIE constet fregisse aliquem Forum; con no menos expresion pag. 439. col. 3.

muy peligroso en conciencia, como dize el señor Sesse, (7) seria muy contrario à las libertades privilegiadas de los Aragoneses, que las introdugeron: pues mayor agravio les resultaria, exponiendolos, en el caso dudoso, à impedirles sin ser oídos la deducción, y propuesta de sus derechos ante el Iuez legitimo en vn juicio contradictorio: que el que puede resultar de ser oídos indevidamente. Porque en este segundo caso, solo se aventura la dilacion, y molestia de vn pleyto; y en el primero se niega, y cierra la puerta al ingreso de su justicia; y esto con ofensa de la entereza del Iuez natural, como quien desconfia, que no dará la devida estimacion à la relevancia de las excepciones en que se pretende fundar la inhibicion de la firma. Y seria especie de impiedad, querer persuadir, que nuestras santas Leyes, quisieron impedir vna vexacion, con otra mayor, poco he dicho, vna juridica molestia, con vna contingente injusticia.

8 La otra circunstancia es la que dà espíritu al cuerpo del cargo de la Denunciacion, que es el *contrasfuero de tantos que se suponen quebrantados*. Porque esta contravencion, para llegar à ser denunciabile, tambien ha de ser material, è intergiversable; de manera, que como dixo Æsquines, (8) *en semejantes acusaciones no avian de permitirse Advogados al Actor, ni al Reo. Porque estos juizios no admiten disputas, y controversias de drecho, por estar claros, y patentes los Fueros: obrando à imitacion de los Arquitectos, que quando dudan de lo recto, ò torcido de alguna parte, toman la regla, ò nivel, con que aseguran el defecto. Assi, pues para estas causas la regla es lo justo, ò injusto: La parte que se pretende torcida, es la denegacion de la firma, de que se acusa. Los Fueros con quienes se ha de nivelar, los tiene presentes el Tribunal; de cuya ingenua comprehension, mas naturalmente legal, que juridicamente civil, tienen fiada los Fueros la mas soberana judicatura.*

9 Esta advertencia del Orador Ateniese, passò à maxima en la comprehension Aragonesa, para la parte principal de estos juizios, pues dispuso en vno de sus Fueros, (9) *que Juristas algunos no ayan, ni puedan aver el Oficio de la Judicatura: Y exponiendo estas palabras el Coronista Geronimo de Blancas, (10) diò muy al proposito la razon: Porque quisieron que no se imputassen a delicto, sino las operaciones, que lo fuesen muy patentes, como son Sobornos, Corrupcion, Dolo, ò Suma negligencia, y no ignorando, que los Jurisperitos en la inteligencia de vna palabra, y a vezes de vna silaba, suelen trastornar el derecho, los repelieron totalmente de estos juizios.*

10 Y por esso assientan los Practicos, (11) que no es caso de De-

Denunciacion, quando la injusticia en que se funda, consiste, en la buena, ò mala inteligencia de alguna Ley, ò Fuero, porque ha de ser notoria la transgression; y no como quiera, sino Dolosa, como lo expressan los Fueros, segun que los reducen à sentido legal, los mismos Practicos en la explicacion de aquella palabra *suma negligencia*. Y de otra suerte quantas sentencias se pronuncian, y quantas firmas, y declaraciones de ellas con disformidad de votos se proveen, serian denunciabes en dictamen de los Causidicos, que las patrocinan, por no ceder del que han empeñado las partes à los pleytos, y lo notò aunque con acedia el Señor Ramirez contra los que con el auxilio de vn exemplar, no consiguen lo que pretenden: no aviendo menos circunstancias, que cominar para el caso de las Leyes, ò Fueros, que para el de los exemplares, (12) con que avria de ser tan permanente el Tribunal de los Señores Judicantes, como lo es el de la misma Corte, cõtra la mente de los Fueros.

11 En estas dos tan solidas vasas assegura su firmeza el pobre edificio de esta segunda defensa del Señor Lugarteniente mi Padre. y dezimos segun la, porq̃ no solo lo es en el orden, sino tambien en la sustancia; porq̃ la primera, que en voz, y por escrito ha expuesto à la alta censura de V. S. I. no dexando que añadir, ha prevenido satisfacion à quanto se informò en contrario, con solo reducirlo al metodo de la Alegacion à que nos toca responder. Pues desde el num. 14. hasta el 36. manifiesta, y funda los defectos rituales en que en su instruccion claudica la firma, para negarle la provisión, bastando el mas minimo, para despues de concedida revocarla; (13) los quales por lo menos con todo lo que se esfuerza à sobrefanarlos, la pericia de el Abogado contrario, nunca los passará à la linea de materia clara, y notoria, de que necessita para justificar la Denunciacion.

12 Desde el num. 37. hasta el 52. funda, que la sentencia de Re-  
 posicion, que obruvo el Señor Conde Don Pedro Pablo, fue *personal, y no real*; esto es, que su derecho *se extinguiò con su persona*; que si fuesse assi, queda evacuado todo el merito de la firma, tanto respecto de la permanencia juridica de la sentencia, despues de la muerte de dicho Señor Conde; como respecto de la transmision de los derechos de ella en la Señora Marquesa de la Vilueña. Y quando, en la verdad legal del sumo conocimiento, no fuesse assi, quien se atreverà à negarle la reñida controversia, que sobre ello nos han dexado escrita en los libros los Autores mas clasicos, por mas que su juicio conciba con firmeza qualquiera de las dos opiniones, quando solo de la interposicion de vn pleyto, dixeron los Jurisconsultos, (14) que resultava duda. Deviendo repararse, para el credito de la individual, la que la misma Corte propuso en la causa de Belchite, que se expone à la letra, en dicha alegacion num. 46. y marginal 52. y se añade vna clausula de los mismos motivos, que con mas expression califican nuestra duda por de alto examen para vn juicio plenario, y es como vâ al mar-

(11)  
 Argumentum motum est  
 in hoc casu, quod non  
 est notoria transgressio  
 sed dolosa, sicut  
 expressè habetur in  
 legibus, quod non  
 potest dici nisi  
 quando est manifesta  
 et notoria.  
 (12)  
 De leg. Reg. §. 20. num. 33  
 in fin. Qui si viderint  
 contra aliquod eorum exem-  
 plar forsan tale negotio in-  
 conveniens, & non omnino  
 ad aquatū sententiam ferri,  
 adversus Iudices excandes-  
 cunt, suosque clientes sua-  
 dent, & stimulantur, vt Iu-  
 dices denunciacionibus, seu  
 accusationibus persequantur.

(13)  
 D. Sesse, y Suelves en los  
 lugares citados en la alega-  
 cion principal n. marg. 129

(14)  
 L. Quod debetur ff. de pecunia  
 lio, l. Servus ff. de stat. hom.  
 Surd. decis. 22. n. 10. Menor-  
 chio conf. 479. n. 19. y con-  
 suena con lo que dixo Sau-  
 Geron. advers. Ruf. lib. 2.  
 cap. 3. Non est necesse rem  
 plenam, argumentatione, an-  
 biam facere.

(15)

Fragmentum motivi: *Et ea su quo esset realis, an cohibita, & restricta ad descendentes lineæ Don Antonij tantum, non verò ad alios alterius lineæ; & denique, an extincta lineæ D. Antonij subsequatur altera, an verò alia præcedentes reintegranda sint, qua omnia cum cognitionem altioris indaginis requirant in iudicio summario minimè discutiti, & tractari posse discernimus, sed ad plenarium iudicium debere remitti, tam in viam iuris, quam nostrorum Practicorum sanctionem, ad quod quidem, ut diximus, nostrum interponere possumus, & debemus iudicium.*

gen: (15) Luego mal podrá fundar lo claro, y notorio de la excepción para legitimar la Denunciacion por la denegacion de la firma.

13 Desde el *num.* 53. hasta el 71. funda la controversia que ay, sobre si las sentencias de Reposicion en terminos de Mayorazgos, perjudican à los sucesores en ellos por la linea del que perdió. Punto que es de lo mas sustancial del merito de la firma, porque su inhibicion unicamente excluye al Señor Marques de Ariza, con el motivo de averse excluido su Padre de la sucesion del Estado, por la sentencia de reposicion del Señor Conde Don Pedro Pablo: y por consiguiente, q̄ dicha exclusion fue transcendental al Señor Marques su hijo: Y como con la referida controversia, no puede quedar en terminos de clara, y notoria la excepcion de la exclusion del Señor Marques, por no ser consecuencia, *perdió el padre, luego perdió tambien el hijo*, se excluye el cargo de la Denunciacion, por no aver concurrido con su voto à la provision de la firma.

14 Desde el *num.* 72. hasta el fin funda, que la Señora Marquesa no es parte legitima para pedir dicha firma, hasta estar repuesta en la instancia del processo D. Ioannæ de Toledo. Porque hasta entonçes, no puede, ni interpretativamente reputarse por la persona de su Suegro el Señor Còde D. Pedro Pablo, en cuyo lugar pretende subrogarse, como viuda de su hijo el Señor Marques D. Dionisio: y como esta legitimidad de persona, es el primer principio en quien se radica la excepcion con que se pidió la firma, qualquiera duda, que sobre ella se tuvo presente, impidió su provision: y por consiguiente no puede imputarse à culpa Denunciable el no aver concurrido à su provision.

15 En los *num.* 86. hasta el 89. funda la duda que resulta contra el derecho, y titulo en que la Señora Marquesa zanja la excepcion. Por entender con solidos fundamentos, que el derecho de viudedad que supone, es intempestivo, y prematuro, por estar pendiente de la contingencia del pleyto de reposicion, y de la premoriencia de la Señora Condesa de Aranda Doña Felipa Clavero, como tambien de las segundas nupcias de la misma Señora Marquesa de la Vilueña; todos futuros contingentes, sobre los quales no puede dezirse, que ay derecho formado deducible en juicio.

16 Y por ultimo concluye en el *num.* 96. que no aviendole resultado daño à la Señora Marquesa del voto singular del Señor Lugarreniente mi Padre, como se ha dicho *n.* 4. no tiene lugar la criminalidad de la Denunciación, como resulta de los lugares practicos, que à la letra expone; (16) por los quales no solo consta de ello, sino que lo encargan por articulo de prueba necesario, para instruir el processo de Denunciacion; segun que se halla practicado en todas las Denunciaciones, que hemos podido ver. De que resulta, que la excepcion en que se funda la firma, negada sin efecto perjudicial, la denegacion es defectuosa en el ritu, y

muy

(16)

Num. marg. 102. como son Molin. verb. Pena. fol. 249. col. 1. in fin. y verb. Officia- lis, fol. 244. col. 3. Bardaxi in for. 1. de Officio Iudic. Ord. in. Sesse in Syndic. fol. 17. a num. 36.

y muy disputable en el resto; assi respecto el punto sustancial de ella, como de la accion en la Señora Marquesa de la Vilueña, que la pidió, y de la passion en el Señor Marques de Ariza; contra cuyo derecho está concebida vnicamente su inhibicion; Y si cada vno de dichos defectos bastava, y deve bastar, por sacar la excepcion en que se funda, de la linea de clara, y notoria, y por consiguiente, de concessible; concurriendo todas juntas, à donde llegará su tenebrosa obscuridad? (17) por lo menos para imputarse à delicto puniblemente denunciabile, en el Señor Lugarteniente mi Padre, la duda, que le obligò en cargo de su conciencia, à no concurrir con su voto à la provision de ella.

(17)

Por la regla comun, *Singula la que non prosunt, multa collecta iurant.*

17 Califica esta verdad el hecho processal de la firma, por el qual consta, que por primera, y segunda vez todos los cinco Señores Lugartenientes conformes la negaron, (18) formando este dilema: ò todo el Consejo tuvo duda en su provision, ò no la tuvo; si no la tuvo, faltaron, los que no la tuvieron, à su conciencia, y à la administracion de la justicia, en averla denegado dos vezes, con tanto dispendio de las partes, lo qual no puede dezirse, y menos creerse de Ministros de tan acreditada rectitud, y literatura: Luego se ha de confessar, que en el conflicto de la deliberacion prevaleció en todos la duda; y aunque por vltimo los quatro mudaron de dictamen, concediendo la firma, dos vezes negada: esto no fue quitar la duda, sino deponerla; mayormente no resultando ella de equivocaciones de hecho, sino de questiones de Derecho, que agenas de los sentidos corporeos, queda libre arbitro de ellas el entendimiento, à proporcion del genial discurso de cada vno: Luego el no aver depuesto el Señor Lugarteniente la duda juntamente con los Concolegas, no puede ser culpa denunciabile, sino es que quiera dezirse, que lo es la constancia de vn dictamen invencible, concebida con la aprobacion repetida de todo el Consejo, à fatigas de largo examen, con prolijos informes, y difusas alegaciones de los Advogados de las partes.

(18)

Sumario pag. 6.

18 Y llegando (como dizen) à los puñales del assunto, que es el de responder al papel contrario, devo prevenir, que no es el empeño esforzar las opiniones que se alegan, hasta los vltimos terminos de mas seguras, por pertenecer esto à mas exacto juicio. cõtentandonos con lo que baste, para dexar sus questiones en estado de dudosas. Y ajustandome al orden de su contextura, desde el num. 2. hasta el 24. propone el hecho processal de la firma hasta su *Inhibicion*; pero mas con extensiones de Coronista, que cõ puntualidades de Relator, contra la pureza que en el num. 2. ofrece con San Bernardo: pues nada de lo que se contiene desde el num. 5. hasta el 9. se hallará alegado en el processo de la firma; como es de ver por el Sumario, pag. 2. lo qual à mas de incurrir en la cõsura de *extra cho. rum saltare*, porque lo que no está en el processo, no está en el mundo, en el num. 7. recibe afectada equivocacion, diciendo, que en el processo de Doña Juana de Toledo, Don Lope Ximenez de Vrrera, con

otros,

otros, como *Tutores* dieron proposición, incluyendo al Señor Conde Don Juan, successor del mayorazgo, con la misma capitulación matrimonial, y con la escritura que llamamos de la *Vnion*; porque el dicho proceso testifica lo contrario; pues por él consta, que la proposición no se dió con la escritura llamada de *vnion*, y solo se produjo en replicas: con que la consecuencia que deduce en el *nu. 8.* con las palabras que de los motivos de la sentencia del proceso *Domna Ioanna de Toledo* expone al margen *num. 6.* sobre que embuelven toda la dificultad del pleyto de reposición, son tan agenas de esta causa, como del cargo de la Denunciación.

19 En el mismo vagio peligran los *num. 12. 13. y 14.* con el 17. tan libremente dicho, como extraño del proceso de la firma, donde avia de aver constado, si por algun lado puede influir para su provision. Y por no malvaratar el tiempo, y el papel, dezimos, que en quanto desvia del puntual hecho referido en nuestra primera Alegación desde el *num. 4.* hasta el 9. no se hallará en el proceso de la firma, ni puede inducirse para el cargo de la Denunciación, porque segun el aforismo forense, como se ha dicho, lo que no está en el proceso, no está en el mundo.

20 En el *num. 26.* resume todo el cargo à dos argumentos: El vno es: *Todas las sentencias interlocutorias, ù definitivas en proceso de Aprehençon, mientras estuvieren en su fuerza, y vigor, tienē indispensable execucion privilegiada: La sentencia de Reposición, pronunciada en el proceso de Doña Luana de Toledo, contra el testamento del Señor Conde Don Antonio, y reposición del Señor Marques de Ariza, se halla en proceso de Aprehençon, y en su foral fuerza, y valor: Luego no se le puede negar el privilegio.* Todo este filogismo sirve de Antecedente, para sacar por consecuencia el que llama segundo argumento, diziendo: *La excepcion, y merito de esta firma, y su inhibición, como he referido, unicamente funda en este privilegio foral de la sentencia, para que mientras por contrario pronunciamiento no se aya desvanecido su valor, tenga privilegiada execucion.* El Señor Lu garteniente Don Pedro Geronimo de Fuentes ha negado tres vezes esta firma: Luego à dicha sentencia otras tantas ha negado su foral privilegio, y execucion.

21 Todo el aparato de el primer filogismo tiene indubitable satisfacion con distinguir la mayor, esto es, todas las sentencias interlocutorias, ù definitivas en proceso de aprehension, mientras estuvieren en su fuerza, y valor tienen indispensable, y privilegiada execucion: Distingo, respecto las mismas personas que las obtuvieron, y ganaron verdadera ò representativamente por reposición, se concede, respecto de otras personas, se niega, y con la misma diversidad de personas, se distingue; la menor, que dize la sentencia de reposición, pronunciada en el proceso de Doña Luana de Toledo, contra el testamento del Señor Conde Don Antonio y reposición del Señor Marques de Ariza, se halla en proceso de aprehension, y en su foral fuerza, y valor. Distingo, respecto del Señor Conde de Aranda Don Pedro Pa  
ble



9

blo que la ganó, y del Señor Marques de Ariza Don Juan que la perdió, y mientras los dos vivieron, se concede, Respeto la Señora Marquesa de la Vilueña que no la ganó, ni se ha repuesto en sus instancias, y acciones, ni del Señor Marques de Ariza Don Francisco, que tampoco litigó, ni viene con los derechos de su padre, sino con los suyos propios, se niega. Por lo qual, con la misma formalidad, procede la consecuencia, y la mayor, y menor de el segundo silogismo; De que resulta lo falso de la consecuencia; pues el Señor Lugarteniente mi Padre no ha negado la execucion privilegiada à dicha sentencia absolutamente, ni tal firma se ha soñado, porque sería vaga, y capciosa; sino concretada a las personas de la Señora Marquesa de la Vilueña contra el Señor Marques de Ariza Don Francisco, que ni verdadera, ni representativamente son los mismos que en la sentencia, ganó el vno, y perdió el otro: Luego mal se le increpa la contravencion foral, por la denegacion de la firma.

22 Mayormente, que tampoco es cierto que à la sentencia de reposicion que obtuvo el Señor Conde de Aranda Don Pedro Pablo, aunque en processo de aprehension, despues de su muerte, le quedó fuerza, ni valor succesivo, ò por lo menos, los referidos efectos: porque depende de la question, de si aquella sentencia fue Personal, ò Real, en la qual están muy discrepantes los Doctores, no siendo los de menor censura, los que defienden la personalidad: en cuya idea se extinguió en quanto à sus efectos, aunque materialmente quede, y permanezca en el processo, como sin disputa sucede en las reposiciones de causas Beneficiales, aunq̃ los Beneficios sean de derecho de sangre, ò Patrimoniales. Y sucederá lo mismo cõ la sentencia de viudedad, q̃ en el mismo processo obtuvo la Señora Condesa de Aranda Doña Felipa, quando Dios disponga de su vida, en que tampoco ay duda que se extinguirán sus efectos, por la personalidad de el derecho. Y como aunque la opinion referida no fuere la mas cierta (que esto pertenece à mas alto examen) no puede negarse, que por lo menos dexa en estado de dudosa la permanencia de hallarse en su fuerza, y vigor la referida sentencia; y por consiguiente incierto el privilegio foral de su execucion: que es lo suficiente para deverse negar la firma, segun lo fundado, num. 6. y desvanecido el argumento del cargo.

23 En los num. 27. hasta 41. se esfuerza à corroborar con Fueros lo general de sus argumentos, que solo se niegan en lo personalmente concretado de la firma; en cuyos terminos no solo no ay Fuero que lo diga, pero ni exemplar à que se arrime, ni Autor práctico que lo opine, en quanto ha podido alcanzar nuestro corto estudio; pues los Fueros, todos hablan con las personas que obtuvieren las sentencias; con que no son aplicables, pues la Señora Marquesa no la obtuvo, ni el Señor Marques de Ariza Don Francisco es la persona contra quien se dió. Y por consiguiente sale tan mal la consecuencia de el cargo de los contrafueros, que toda la Jurisprudencia de el mundo no los ajustará a las reglas,

que para ser denunciabiles llevamos asentadas, num. 6. 7 y 8.

24 Con esta vaga, y general contravencion, sin atreverse à contraerla, al caso individual de las personas de quien pidió la firma, y contra quien la pidió, en quienes cõsiste en todos los juizios el nervio de la justicia, passa desde el num. 43. hasta el 54. à excluir el descargo de el Señor Lugarteniente, respecto lo personal, ò real de la sentencia de reposicion del Señor Conde D. Pedro Pablo; y aunque como gran Letrado, esfuerza lo Real quanto presta la materia, y transcendiente de estos juizios; si se pone en equilibrio con la opinion contraria, expendida por el Señor Lugarteniente en su Alegacion, desde el num. 37. hasta el 52. se hallará, que no solo resulta duda para negar la firma, que es lo que para el caso presente basta, si tambien para hazer muy problematica la question, para vna sentencia definitiva en vn juizio contradictorio.

25 En el num. 55. para evadirse de el argumento de la personalidad, assienta, que la Señora Marquesa, no dize en la firma q̄ aya reposicion de reposicion, ni si es personal, ò si es perpetua la sentencia, y que assi ociosamente se haze ponderacion con estos terminos. Lo que dize en su firma es, que à la sentencia de reposicion del Señor Conde Don Pedro Pablo, pronunciada en processso de aprehension, no se le puede negar su foral privilegio. A que se responde, que este error judicial ( por lo fundado en la Alegacion del Señor Lugarteniente, à num. 73.) se opondre diametralmente à la inhibicion de la firma, segun que el mismo la transcribe, baxo el num. 24. pues à lo referido añade: *A perjuizio de la firmante, no repongan en dicho processso de Doña Juana de Toledo, en fuerza de dicho testamento de dicho Ilustre Conde de Aranda Don Antonio, a dicho Ilustre Marques de Ariza Don Francisco, &c.* Luego la firma no se contiene en lo general de que a la sentencia de reposicion del Señor Conde Don Pedro Pablo no se le puede negar su privilegio, sino que essa generalidad especificamente la contrae la Señora Marquesa à su perjuizio, que no puede tenerlo, sino en caso de mostrar su interès, y derecho por lo real de la sentencia. Y lo mismo procede, respecto la persona del Señor Marques Don Francisco contra quien se dirige la inhibicion, que tampoco procede, por ser distinta persona de su padre, y venir con diverso derecho.

26 En el num. 56. afecta equivocacion, en la inteligencia de la proposicion comun, q̄ assienta el Señor Lugarteniente, que no ay reposicion de reposicion, para sacar torcidas consecuencias: A que se dize, que el Señor Marques de Ariza, aunque del testamento del Señor Conde Don Antonio le nació titulo para pedir reposicion, no fue para reponerse en su reposicion, que con la muerte se extinguió; si solo para reponerse en las instancias ganadas por su antecessor en el processso de Doña Juana de Toledo; y es muy diverso lo vno de lo otro, concurriendo entrambos sin aver reposicion de reposicion.

27 En el num. 57. aunque haze quartos la sentencia de reposicion

cion del Señor Conde Don Pedro Pablo, en ninguno de ellos tiene parte el Señor Marques de Ariza Don Francisco, por la personalidad del juicio, y por consiguiente es question aerea, si despues de la muerte del Señor Marques Don Juan permanecen, ò no los efectos juridicos, y forales de su exclusion, como lo es tambien la consecuencia desaforada, que deduce en el num. 57.

28 En el num. 58. destempla la vrbana consonancia de los juicios contra los preceptos Imperiales, (19) decoro de la Toga, y grandeza del Tribunal: Y esto para mantenerse en el baluarte de su capricho, fundando contrafueros en el processo, como torres en el aire, por quien no es parte para pedir, y contra quien tampoco lo es para ser excluido: como si las excepciones tuvieran cuerpo, y alma para pedir por si, sin legitimo sugero, que revestido de ellas las vivifique.

29 Desde el num. 61. hasta el 68. haze transito à la satisfacion de el Señor Lugarteniente mi padre, fundando en su Alegacion desde el num. 53. hasta el 71. que la sentencia de reposicion, que contra el Señor Marques de Ariza Don Iuan ganò el Señor Conde Don Pedro Pablo, por ser de su naturaleza personal, no causò perjuicio à su hijo el Señor Marques Don Francisco: y por consiguiente, que contra su persona no estava la firma en caso de provision. Y de lo mismo que funda el Abogado contrario, balanceado con lo que impugna ( que por no ser largo, se dexa à la ponderacion de cada vno ) es preciso, que el argos mas jurisprudente confiese, que la question es dudosa al concepto vniversal, aunque para el suyo no lo sea. Y como semejantes firmas, no deven, ni puedè concederse, sino en casos claros, notorios, y manifiestos, se hallò el Señor Lugarteniente mi padre precisado en conciencia à negar esta, por la duda que en este punto, y otros muchos tuvo, que le basta para lo justificado de la denegacion, y le sobra para constituir en estado de calumniosa la Denunciacion.

30 En el num 69. con solo el desprecio passa à satisfacer la infonorable duda, en que naufraga la referida firma; por no incluirse la Señora Marquesa de la Vilueña en el derecho de la sentencia de reposicion, que obtuvo su Suegra el Señor Conde Don Pedro Pablo, mientras en aquel processo de Doña Iuana de Toledo no se halle repuesta en las instancias, que dexò pendientes su marido el Señor Marques Don Dionisio, como se fundò por nuestra parte. (20) Pues para desviarse de ella, le niega la subsistencia en hecho, Derecho, y Fuero. Y passando en el num. 70. à fundar la parte del hecho, la esfuerza con dezir, que se halla repuesta en el processo de Doña Iuana de Toledo, en los derechos del Señor Don Dionisio su marido, para proseguirlos, y gozarlos por su viudedad. Y se estraña mucho, que tan gran Letrado no conciba la gran diferencia que vâ, de estar la Señora Marquesa repuesta en los derechos de poder seguir las instancias de la pretendida reposicion de su marido, à estar repuesta en las instancias ganadas por su antecessor en el processo de Doña

Iuana

(19)

En la l. qui quis, 6.5.3. Cod. de postul. ibi: *Ante omnia autem universi Advocati, iura praebeant patrocinia, ut non vltra quam litium poscit utilitas, in licentiam conviciandi, & maledicendi temeritate prorumpant: agant quod causa desiderat; temperent se ab iniuria. Nam si quis adeo prolixus fuerit, ut non ratione, sed probris putet esse certandum, opinionis suae immunitatem patietur, &c.* Y cò lo informado en publico, y repetido por escrito, dà motivo à que se traiga à la memoria para el sentimiento, yà que no para la aplicacion, lo del Tragico Seneca in *Hercul. fuerent.*

*Clamose rabiosa fori iurgia vendunt, Iras & verba locant.*

(20)

En la primera Alegacion desde el nu. 72. hasta el 84.

Iuana de Toledo; porque como se dixo en nuestra primera informacion num. 81. no es lo mismo pedir reposicion, que averla con- seguido; tener derecho para litigar, que aver por sentencia conseguido lo litigioso: Luego es injuridico dezir, que la Señora Marquesa està repuesta en el processo de Doña Iuana de Toledo, pues no lo es en la formalidad, y mucho menos para el efecto de que se trata.

31 Respecto del derecho, lo discurre con mayor equivoco en el num. 71. con dezir, que el mismo transmite la instancia, y favor de la sentencia; porq̄ quando pospongamos la opinion (que ha producido, y mantiene en pie la duda) que afirma, que la reposicion del Señor Conde Don Pedro Pablo, por ser puramente personal, con su muerte, no quedaron instancias transmissibles, toda via, la transmission que produce el derecho, es ficticia, y solo para hazer los frutos suyos desde el dia de la transmission, pero no para tenerse, y reputarse por Señor de los bienes del mayorazgo, en ningun juicio, hasta tanto que por sentencia de luez se declare. Y es la razon, porque como el derecho obra invisiblemente por ministerio de la ley, solo el que es Ministro de la ley puede declarar essa transmission; de la qual, por medio de la reposicion, necessita la Señora Marquesa, para legitimar su accion en juicio. (21) Y esto es tan llano, que sin ser milagro, por contingencia de las sentencias, (22) muchas vezes no se repone al que verdadera, y legalmente, por legitimo successor, transmitió el derecho las instancias, como cada dia se experimenta con la reformacion de sentencias de vn Tribunal à otro, y de vna instancia à otra: Luego porque la transmission que haze el derecho, es tan imaginaria, para lo que en contrario se pretende, como lo es en la sustancia del derecho.

32 En el num. 72. passa al desempeño foral; y sin negar su contenido, no encuentra con la proposicion que impugna; que es como se contiene al margen: (23) porque son muy diversas cosas, la transmission legal, presunta de instancias para litigar; y transmission de instancias con sentencia de reposicion en ellas. La duda habla de estas, el argumento contrario funda en las otras: Luego mal afianza la increpacion foral à que se empeña. Y desea saber mi ignorancia, si el que tiene derecho para litigar, tiene accion, que acerca la cosa litigiosa, produzga excepcion tan vehemente, que impida el que en perjuizio de el derecho que espera tener, no pueda obtener vn tercero en aquel juicio? Porque en sustancia este es el contenido de la firma tan justissimamente negada, assi por la duda que esto contiene, como por todas las demás expuestas. Y causa mayor estrañeza la implicancia, que deduce en el nu. 73. con el destierro à que condena las reposiciones de el Reyno, confundiendo instancias con reposiciones, y aun instancias con instancias. (24)

33 En el num. 74. gradua de infeliz la duda de implicancia del concurso actual de dos viudedades universales, (25) y lo afianza en razo.

(21) En este sentido se entien- de la doctrina de Larrea citada en contrario, num. marginal. 40. con la de Antunez de donat. Reg. lib. 2. cap. 20. num. 33. expendida en nuestra primera Alegacion, num. marg. 89. que consuena en todo con nuestras practicas.

(22) Leg. 6. §. 3. Cod. de appellat. Simac. epist. 41. lib. 10.

(23) En nuestra primera Alegacion epigrafe al num. 72. alli; No estando repuesta mi Señora la Marquesa, no tiene transmitida la instancia del processo D. Ioanna de Toledo, y assi como efecto de ella, no fue parte legitima para valerse de la excepcion con que obtuvo la firma.

(24) Con solo verle la decis. 85 de el señor Sesse (que se cita en contrario) se verá, que es reposicion, y que instancias y que su doctrina responde por nosotros.

(25) En nuestra primera Alegacion, num. 86.

razones, y exemplares. Las razones son dezir, que aunque la duda procede en el actual goze, y percepcion de los frutos; pero no respecto de el derecho a la viudedad, para quando llegue el caso de la segunda viudedad. Con que se ciñe la question à si essa viudedad esperanzada, y en agraz, es deducible en juizio, para que se declare, y decrete, que es lo que aun sin averse decretado, se dà por supuesto en el merito de la firma. Y que no procedan semejantes declaraciones, es la opinion canonizada por la aprobacion del juzgado de los Tribunales (26) por muchas reglas juridicas, como son, que no le pertenece al Iuez la providencia del tiempo futuro. Que el derecho no admite antes de tiempo intempestivas peticiones, dependientes de lo incierto de la vida, y de la muerte. Y que no deven pronunciarse sentencias con tanto riesgo de no llegar a efecto. Y en terminos de nuestras firmas, para dar satisfacion à los que tienen por injuridica su provision, hablando de estos el señor Ramirez (27) dize: Emperors que niegan el socorro del Oficio del Iuez, han de entenderse en el caso que ellos hablan; es a saber, quando por via de accion, ò excepcion sobre derecho toda via no formado, y nacido, quiere alguno, por el Oficio del Iuez (esto es por firma) precaverse para lo futuro: como si alguno pidiese que se declare sucesor en un mayorazgo: en cuyo caso juzgo por verdadera la sentencia referida: pero esto no pertenece a nuestras firmas de derecho, a cuyo recurso nunca se recurre por via de accion, si solo por excepcion: **NI TAMPOCO POR VIA DE EXCEPCION, SIN QUE EL QUE LA PROPONE TENGA YA DERECHO NACIDO Y FORMADO.** Y de otra suerte el discurso del tiempo futuro no pertenece al Iuez; como (segun Bald.) no puede estar primero el derecho en execucion que en el ser de la naturaleza. Y se desea saber, como ajustará el Abogado de la Señora Marquesa à los terminos de esta doctrina de tan gran Maestro, la firma que funda su excepcion en un derecho de viudedad, que ha de ser nacido, y formado, quando el que hasta agora le pertenece, apenas se halla en embrión, dependiendo, primero de la reposicion litigiosa de su marido el Señor Marques Don Dionisio; y despues de su sobrevivencia à la Excelentissima Señora Condesa Doña Felipa. Sin que los exemplares que refiere puedan ponerlo en salvo, porque son todos en terminos de viudedades parciales.

34 Desde el num. 75, hasta el 83 como legal Cirujano, procura curar las desgraciadas heridas, de que el cuerpo del processo, en lo ritual adolece para la provision de la firma. Confesso, que si el hablar cõ desprecio, es bastante medicamento para su curacion, pue de salir el processo de la enfermeria: pero que sino lo es; con los demás aplicados, será preciso passe al hospital de los incurables, por lo que en nuestra primera informacion se ha ponderado desde el num. 14. hasta el 36.

35 Por ultimo en el num. 83. concluye su impugnacion contra los juridicos, y forales descargos del Señor Lugarteniente mi Pa-

(26) Son lugares copiosos Fontanel, decis. 155. y 156. y en esta ultima, num. 21. concluye: *Quod ius de futuro non potest in iudicium deduci, nec tractum futuri temporis spectet ad Iudicem ne iudicia fiant elusoria.* Y despues de el, con otros muchos. Ioseph. Vrecol. consult. forens. la 82. num. 41. tom. 2. donde citando Arias Pinel dize: *Adducens alias rationes, nempe incertitudinem vite, & mortis propterquam ius non admittit has intempestivas petitiones ante tempus.*

(27)

De leg. Reg. §. 20. nu. 99. ibi: *Attamen secundi, qui negant Officium Iudicis impartiri debere: intelligendi sunt, casu quo ipsi locuntur: scilicet quando agendo, vel excipiendo, super iure nondum formato, & orto vult sibi quis Officium Iudicis in futurum providere. Viputa si quis petat se declarari successorem in maioratu. Quo casu veram eorum sententiam existimo: neque enim hoc pertinet ad nostras iurisfirmas, ad quarum remedium, nunquam agendo, sed semper excipiendo recurritur. Neque etiam excipiendo, nisi excipienti, competat ius iam ortum, & formatum, alias enim tractus futuri temporis non pertinet ad Iudicem: eum (ut inquit Bald.) non posse esse ius prius in exercitio, quam sit in rerum natura.*

(28)

Portoles in verb. Index, num. 9. lo funda en la disposicion del Fuero Querientes, de Offic. Cancell. & Vicecancell. que aunque habla de los Luezes Ordinarios, dize, que cõprehen-de à las Lugartenientes, por verificarse en ellos la qualidad de Luezes Ordinarios: y trae el exemplar de la Denunciacion, dada por Blasco Terrer el año 1570. por sentencia pronunciada por diez y siete Señores Indicantes.

(29)

El Señor Sesse en el trat. de syndic. num. 36. in med. alli: Itaque Forista in ipso contraforo damnam partem requirunt, quo non extante, ipse Iudex venit absolvendus, ut absolutus fuit Enneus Navarro, &c. Y aunque este exemplar es en terminos de Luez Ordinario, por el Fuero 1. de Officio Ordinar. sobre que cumula otros muchos exemplares, en los num. 85. y 86. funda proceder lo mismo en las Denunciaciones de los Lugartenientes.

(30)

Bardaxi citado, y seguido por el Señor Sesse lo afirma in For. de iuram. prastan. &c. fol. 184. col. 1. vers. verumtamen est, ibi: Quod si dicta commissione, vel omissione, licet sit securus contraforus, non tamen est securum damnum aliquod; Pars que ex premissis non est damnificata, non potes accusare; Aut saltem accusatus est absolvendus. Sic asserit hie Pertusa, &c.

(31) Bargas en su tratado de Denunciar. tom. 5. par. 3. consist. 9. a n. 21. p. 105. y 106. que se suplica versee.

(32) En las vltimas palabras del lugar copiado, num. marg. pe null.

dre, no siendo el menor (aunque superabundante, y subsidiario) el de no ser condemnable el Denunciado, quando el Denunciante no prueba daño, y lesion considerable en la culpa que se imputa. Esta proposicion llevamos asentada por regla practica en los num. 4. y 16. y esio tanto, que sin contradictor lo afirman Portoles, (28) Sesse, (29) y Bardaxi. (30) Y copiosamente Don Juan Chrisotomo de Bargas, con un exemplar que refiere del Tribunal de V. S. I. del año 1629. (31) Y sin dar salida à tan practica autoridad, se contenta con la satisfacion que induce del Fuero, *ut. Que en caso que algun Lugarteniente fuere pariente, fol. 71. diziendo, que por este Fuero se le da facultad al que gana la sentencia, de denunciar al Voto singular.*

36 A que se responde: Lo primero, que no dize tal el Fuero, porque como consta de su letra, no habla en terminos de Voto singular, sino en caso especial de paridad de votos; en el qual haze sentencia la qualidad del Relator, alli: *Porende estatutos, y ordenamos, en caso de la dicha paridad, sea mayor parte aquella, donde el Relator, con uno de los otros Lugartenientes, hagan mayor parte, para determinacion de la dicha causa. E que assi los que votaren por parte, y favor de quien las dichas sentencias se dieren, como los otros Lugartenientes, puedan ser denunciados.* De cuya letra resultan dos cosas: La vna, que no es verdadera la consequencia de la respuesta; pues nadie puede dudar la diferencia de paridad de votos, en plural, à voto singular. La otra, que la singularidad del caso de este Fuero, no puede traerse en consequencia para destruir la practica asentada por los Maestros de ella, y calificada por el Tribunal de V. S. I. que no ignorarian la disposicion de este Fuero.

37 Tambien se responde, que en el caso de el Fuero, con paridad de votos, queda muy desabrigado el credito de la justicia, del que ganó la sentencia, y puede reputarse por grave daño en todo el interese de la causa. Tambien se dize, que esta facultad de denunciar, que dà à las partes, no induce necesidad à los Señores Iudicantes à que no absuelvan al Denunciado, constandoles, que al Denunciante no le ha resultado perjuizio por la sentencia, como expressamente lo dize el señor Bardaxi. (32) Y por vltimo se responde, que el Fuero habla en terminos de sentencias en juizios abiertos, que no puede traerse en consequencia para el nuestro de provision de firma. Con que por todos lados queda convencida la referida respuesta. Y por consiguiente contra el nervio de su razon, las ponderosas Dudas que tiene contra si, lo claro, y notorio que deve concurrir, en la excepcion para hazer foral la concession de la firma tan justamente negada por el voto singular de mi Padre.

Ref-

38 Llegò al ultimo buelo , el esfuerzo de mi mal templada pluma , ayiendolo de concluir este escrito con el abonatorio de las operaciones de mi Padre , y Señor. Alientame para ello la precision del asunto, pues como dixo Latino Pacato: (33) *Timui fa- teor p̄ labores officium , impia taciturnitate corrumpere.* Pero me retrae el vinculo de la naturaleza, con lo que por solo el parentesco de la amistad, dixo San Geronimo: (34) *Illud verum est testimonium, quod ab inimica voce profertur; alioqui si amicus pro te dixerit, non testis, aut Iudex, sed fautor putabitur.* Y por no faltar à lo vno, ni exceder en lo otro , no escuso advertir, que en su persona han hallado todos los Litigantes, franqueza en las Audiencias, humanidad en el Trato, estudio en los Processos, entereza en las Sentencias , y puntualidad en el Despacho ; perteneciendo à Dios la distribucion de los sucessos en los Litigantes, como la de los dictámenes en los Iuezes; concluyendo con el Poeta Comico. (35)

*Iustam rem, & fidelem esse oratum, a vobis volo.*

*Nam iustè ab iustis, iustus sum orator datus:*

*Nam iniusta ab iustis, impetrari non decet.*

Sugero todo à la invariable , y alta Censura de V.S.I. En Zaragoza à 10. de Julio de 1694.

*D. Petrus Hieronymus de Fuentes;*  
*Junior.*

(33)

In Panegy. ad Theodosi.

(34)

In epist. 61. ad Pamach.

(35)

Plauto in prologo en sua Amphit.